



Sacerdote montfortiano recuerda a María con lentes sinodales

QUEZON CITY, Filipinas - En este tiempo de Adviento, la Asociación de María, Reina de los Corazones (AMQAH), junto con los Misioneros de Montfort, encabezaron un recuerdo con el tema, Un Recuerdo de María "Viviendo la visión de la Iglesia sinodal: Caminando en comunión de las tinieblas a la luz" el pasado 4 de diciembre de 2021, en el Montfort Centro de Espiritualidad, Scout Madrinan, Quezon City.

El responsable del retiro, P. Sherwin Nuñez, SMM, no perdió tiempo en dar a conocer el (y sus compañeros montfortianos) su amor por María, por qué la siguen e imitan, y no podía sacarla del recuerdo, incluso si el tema era "Vivir la visión de una Iglesia sinodal: caminar en comunión de la oscuridad a la luz." El tema es el mensaje mismo del Adviento, dijo, para que podamos ver a Aquel que estamos esperando – el Mesías, Jesucristo. Para situar a su audiencia, quería que vieran el video "Pasko ng Paglaya", (Navidad de la Liberación) pero el lector no quiso funcionar, por lo que se dejó y siguió. Explicó que mientras el Adviento es un período de espera, lo que se supone que debemos hacer en lugar de las celebraciones de la Iglesia que estamos tan acostumbrados ya y, por lo tanto, el abandono a causa de la familiaridad. Decidió usar los lentes del sínodo (un gran evento en 2023) para darse cuenta, ver y ser guiado por nuestras reflexiones y meditaciones sobre el para el resto de Adviento. Algunas de las preguntas para reflexionar son: ¿Cuál es nuestro papel en una Iglesia sinodal? ¿Cómo nos prepara el Adviento para ser parte de los preparativos de la Iglesia para esto?

Dijo María se incluye porque ella es una parte esencial de las reflexiones sobre lo que los desafíos del Adviento son, algunos de los temas del sínodo, y nuestro nuevo formato TTJ a saber, la misión de la Iglesia. Mencionó la carta de S. Pablo a los Tesalonicenses, exhortándolos a hacer más que un prójimo amoroso, en la preparación para la venida de Cristo, como una manera de mirar y amar a alguien importante. Al igual que lo que el P. Fed repitió en su homilía en la Misa anterior, la razón por la que esperamos con alegría,

recordamos, celebramos y esperamos su llegada. Una especie de práctica también para su verdadera segunda venida, que es una esperanza activa porque la oscuridad nos llevará a la luz, subrayada en la primera lectura del profeta Isaías, para que no perdamos de vista el camino.

El Sínodo, postuló el P. Sherwin, es una fusión de dos palabras griegas, "syn" (con) y "hodos" (camino), que produjeron "caminar juntos." El recorrido ya no se limita a los obispos, sacerdotes y diáconos, sino que implica al pueblo de Dios en un "Simbahang naglalakbay" (itinerario de Iglesia) en la comunión, participación, y la misión. ¿Cómo? Al escucharse unos a otros y al Espíritu Santo, porque una Iglesia sinodal es una estructura misionera cuyas puertas están abiertas, un signo profético y un camino muy evidente para ser el sacramento universal de la salvación. Como el Evangelio, la venida de Cristo es sanar a los enfermos, no dejarlos atrás, no elegir el mal menor sino uno que no es y no tiene el mal. No importa que uno sea débil, mientras uno esté sin pecado y no elija a quién abrir las puertas. Según el manual mejorado de TTJ del P. Mario Belotti, nuestra llamada es poder caminar juntos como una sola Iglesia que busca la luz de Cristo hacia ella y hacia sus puertas abiertas. Y proyectó las primeras preguntas: ¿Con quién caminamos? ¿Por qué? ¿Y a quién descuidamos o dejamos atrás? La Sra. Liza fue la valiente que se presentó y respondió. Viaja con los Legionarios. Ofreció una tarea que sostiene como Presidenta del Senatus del Norte de Filipinas (SNP) y, debido a las muchas responsabilidades que conlleva la posición, descuidó a su familia, en particular a su marido, quien, admitió, debería ser ante todo su preocupación. El P. Sherwin transformó su respuesta, especialmente el último intercambio personal, y agradeció su coraje al abordarlo. No debemos descuidar a los demás porque la salvación es para todos.

Luego procedió a la Respuesta: Poder participar en el camino, juntos, como una Iglesia que ve la luz de Cristo como la única luz guía. Y planteó la pregunta "¿Qué hace difícil escuchar?" junto con esa capacidad (sin la cual estaríamos construyendo muros ensordecedores de indiferencia), citó como necesarias al diálogo y a las decisiones de itinerario basadas en lo que Jesús haría. Él justificó esto por nuestra tendencia inherente a tener nuestra propiedad personal bendecida (como casa, coche, imágenes, e incluso pañuelos) porque queremos cristianizarlos.

Un sutil indicio de nuestro sagrado atributo básico, aunque oculto y raramente tocado. La señal para el próximo tema, Compromiso: ¿Cuál es mi compromiso para hacer de verdad mi camino hacia la luz de Cristo un camino participativo? Estaba solicitando acciones concretas para hacer más significativo nuestra marcha de Adviento. Una de las respuestas que leyó en la caja de chats, porque nadie era todavía valiente y que venía adelante, estaba enseñando a los pobres y viajando con ellos. Lo cual fue una muy buena respuesta, si me lo pidieran.

Su siguiente pregunta era inevitable, "¿Por qué María?" (Mi reflejo interior era "¡Por qué no!") Porque, él dio la respuesta, en mi expectativa, en nuestro período de espera gozosa y esperanzada, nos dirigimos a sus experiencias concretas de no sólo estar en comunión con Dios, sino que tomó parte en la misión de cumplir y realizar el reino de Dios y su plan de salvación para todos (Lucas 1, 26-38). Porque María sabía muy bien cómo escuchar a Dios (ella era la primera discípula de Cristo, la cabeza). A causa de un corazón que medita, fue obediente en el diálogo (con Gabriel). Embarazada ella misma, viajó en gran riesgo para visitar a la prima Elizabeth para ayudar en su embarazo. Con estas realidades históricas en mente, y dentro de la pandemia, el conflicto político, la pobreza y la indiferencia, ¿Puede haber todavía una razón para la esperanza? Su propia respuesta fue similar a la mía silenciosa, "Sí." Porque a pesar de nuestra indiferencia, el Espíritu sigue actuando en la historia y muestra su poder vivificante. Más de unas Iglesias comenzaron reuniones estructurales y consultas con el pueblo de Dios. Donde han trabajado con estilo sinodal, ha florecido el sentido de la Iglesia y la

participación de todos ha dado un nuevo impulso a la vida eclesial. La sinodalidad es el camino principal que la Iglesia debe recorrer para renovarse bajo la acción del Espíritu, escuchando la Palabra, para iniciar el proceso de escucha, de diálogo y de discernimiento comunitario en el que todos pueden participar y contribuir. Una mentalidad verdaderamente sinodal es educada por el Espíritu y entra con valentía y libertad de corazón en un proceso de conversión.

Como un final apropiado para su discurso, le pidió a la Hna. Jackie que intentara de nuevo y tocara su "problemático" "Pasko ng Paglaya" (Navidad de la Liberación), ique funcionó perfectamente! Luego dirigió a su audiencia en oración que seamos agentes básicos de cambio y esperanza en una Iglesia que sea participativa a la misión.

Abraham de la Torre